

ESLABÓN N° 33

Junio
2023

¡Celebramos nuestro 40° Aniversario!



CONTENIDO

EDITORIAL	1
Espátula rosada (<i>Platalea ajaja</i>).....	4
Ciencia ciudadana	6
¿Qué es el día del sobregiro de la tierra?	8
Adonde quiera que voy. El caso del caracolito degollado, <i>Rumina decollata</i> , y sus parásitos.....	14
Bitácora salida al Humedal RN3 Km 678	20



TELLUS

Asociación Conservacionista del Sur

Boletín N° 33. Junio 2023

Tellus cumplió 40 años, y no podríamos estar más orgullosos.

Para celebrarlos realizamos actividades durante tres días consecutivos en la Casa de la Cultura y en el Arroyo Napostá. Comenzamos los festejos con una mesa redonda de lujo, en la que participaron fundadores de la institución, integrantes de las comisiones directivas de varias etapas, socias y socios, integrantes de Minitellus, y quienes conformamos Tellus en la actualidad. Una línea de tiempo representada a través de imágenes fue la excusa perfecta para recorrer la historia de Tellus, recordar momentos clave y reforzar el valor de continuar trabajando por y para la conservación. Luego, degustamos exquisiteces preparadas artesanalmente con especies de plantas nativas: bocados de fruto de pasionaria, té helado de palo azul y cedrón de monte, tarta de pasionaria, pickles de jume, entre otros, mientras escuchamos la música en vivo de Lucía Fritz.

En nuestra segunda jornada de celebración, recibimos desde Córdoba a Fernando Gallará quien brindó un Taller de Germinación de Especies Nativas. Pudimos aprender sobre aspectos clave para el éxito de la germinación de semillas que pueden emplearse en restauración ecológica. Cerramos el día con la presencia estelar de Claudio Bertonatti, naturalista, museólogo y docente, referente de la conservación de la naturaleza en Argentina. Su charla virtual sobre un tema de gran actualidad, “Nuestro tiempo en espacios verdes y pantallas”, sin duda nos hizo reflexionar.

Para concluir los festejos por estos primeros 40 años, la ribera del arroyo Napostá fue escenario y musa inspiradora para bordar desde el corazón a la tela, en un taller de bordado libre que facilitó Romina Tejerina, titulado “Bordar una idea”. Guardianes del Estuario se sumaron para ayudarnos a conectar con la naturaleza usando todos los sentidos y estar listos para el bordado.

¡Queremos darles las gracias! A nuestros fundadores en primer lugar, que tuvieron el deseo, la inquietud, la visión y las ganas de trabajar por la conservación. También a todos los que mantuvieron vigente a la institución durante estos años, a todos aquellos que han participado activamente en distintas etapas, a todos nuestros socios que nos apoyan para que podamos seguir trabajando, a cada una de las personas que se suman a nuestras actividades y propuestas y nos ayudan a mantener vivo el espíritu de Tellus. Pero sobre todo a nuestra Tierra, y a toda la naturaleza que es la que nos motiva a seguir adelante. ¡Gracias y brindemos por muchos años más!





Georgina Zapperi
TELLUS

ESPÁTULA ROSADA (*Platalea ajaja*)

La espátula rosada es un ave grande de aproximadamente 70 cm de altura. Pertenece a la familia Threskiornithidae, junto a las bandurrias. Aunque podamos confundirla con flamencos, estos pertenecen a otro orden.

Posee un pico ancho, aplanado, gris amarillento en la base y verdoso en la punta. Las patas son rojizas. La cabeza desnuda es de color anaranjado verdoso y la región periocular es amarillenta. La nuca, espalda, cuello y pecho son blancos. El resto del plumaje es rosado, más intenso en el vientre y la rabadilla. El color de su plumaje es producto de pigmentos carotenoides que se encuentran en los invertebrados que consume.

Habita en pantanos, humedales, marismas y ríos, desde el sur de Estados Unidos hasta Argentina. Se la puede encontrar solitaria o en grupos no muy numerosos. Es muy asustadiza y su vuelo es recto.

Se alimenta en el agua avanzando con el pico semisumergido cuchareando hacia ambos lados mientras avanza zapateando el fondo para levantar el alimento que filtra. Se alimenta de crustáceos, peces pequeños y larvas de insectos. Su nombre *ajaja* proviene de su vocalización cuando se alarma, un suave *ajaja* a la vez que hace sus movimientos de alimentación. Nidifica en pequeñas colonias entre la vegetación acuática de lagunas y esteros, también en árboles. El nido es una plataforma de 45 cm de diámetro construido con juncos o ramitas. Pone hasta cuatro huevos de color blanco con pintas ferruginosas. La incubación dura de 22 a 24 días. Ambos padres alimentan los polluelos por regurgitación. Los jóvenes dejan el nido a las cuatro o cinco semanas, pero siguen siendo alimentados por los padres hasta más allá de las ocho semanas.

Referencias

- Canevari, Marcelo (1991). Nueva guía de las aves argentinas. Fundación Acindar.
- De La Peña, Martín (1992). Guía de aves argentinas. 2º Ed. **LOLA**.



Fig. 1. Espátula rosada. Foto: Lucas Verniere.



Fig. 2. Espátula rosada. Foto: Lucas Verniere.

Lucas Verniere
TELLUS

CIENCIA CIUDADANA. FLORACIÓN DE PLANTAS NATIVAS

La creciente expansión de los asentamientos urbanos durante los últimos años es actualmente considerada una de las principales causas de la modificación de los ecosistemas. Se sabe que dentro de las ciudades ocurren, al igual que en agroecosistemas, procesos similares que influyen en el bienestar de los seres vivos, incluidos los humanos (fragmentación de hábitat, introducción de especies invasoras, emisión de gases de efecto invernadero, calentamiento de la superficie, entre otros). Es por esto que las ciudades pueden considerarse nuevos ecosistemas. En ellos ocurren diversas interacciones bióticas y muchas de ellas son consideradas servicios ecosistémicos (recursos o procesos de los ecosistemas naturales que benefician a los seres humanos). Un ejemplo es el proceso de polinización por parte de insectos: las ciudades ofrecen recursos alimenticios (polen y néctar) durante la mayor parte del año y sitios potenciales y materiales para construir sus nidos (madera, árboles, suelo, etc.).

El servicio ecosistémico de polinización podría ser más redituable (en términos de conservación) si las flores que los insectos visitan son nativas ya que estaríamos propiciando a la reproducción de las mismas. Además, si los recursos ofrecidos a los insectos son hortalizas, legumbres, etc., la población puede obtener de allí su alimento, al igual que los polinizadores. Por otra parte, la incorporación de hoteles para insectos sería una iniciativa complementaria positiva ya que actuarían como un recurso para la construcción de nidos y/o refugio para numerosos insectos. Estas ideas ya son implementadas exitosamente en muchas ciudades del mundo, y sería bueno poder replicarlas en Argentina.

En resumen, la presencia de huertas y plantas nativas, así como también la incorporación de hoteles para insectos podría beneficiar a todas las partes (insectos, flores y habitantes), ya que agregaría

valor ecológico, económico, cultural y estético a los ambientes urbanizados.

La ciencia ciudadana es la clave para abordar estas iniciativas. Si bien ya existen muchos proyectos a nivel mundial utilizando este abordaje, la intervención de los científicos ciudadanos es de carácter colaborativo. Sin embargo, cuanto mayor sea el nivel de participación, mayores serán los niveles de compromiso y comprensión requeridos por parte de los participantes. Por lo tanto, debemos apuntar a implementar ciencia ciudadana co-creada, en la cual los científicos ciudadanos estén tan involucrados en el proceso de investigación como los científicos profesionales. Desde el Laboratorio de Interacciones Bióticas en Agroecosistemas (LIBA) comenzamos esta iniciativa en el año 2020, en donde, conjuntamente con ciudadanos científicos recolectamos datos sobre la fenología de floración de distintas especies de plantas nativas. Nuestro objetivo para los próximos años es aumentar la participación de los ciudadanos para generar conocimientos y diversidad de ideas.

Sofía Graffigna
Laboratorio de Interacciones Bióticas en Agroecosistemas
CERZOS - CONICET

¿QUÉ ES EL DÍA DEL SOBREGIRO DE LA TIERRA?

También conocido como **día de la sobrecarga, el día de la deuda ecológica o del default ambiental del planeta**. Este día es calculado por el Global Footprint Network y marca la fecha en que las demandas anuales de la humanidad, de recursos ecológicos y servicios, exceden los que la Tierra puede regenerar en ese año. En 2021 la fecha de sobregiro del planeta fue el 29 de julio. O sea que en 7 meses consumimos todo lo que teníamos disponible para este año. Pero además de hacerse una medición global, se hace una para cada país (Fig. 1). Para Argentina fue el 26 de junio, o sea que si todos los habitantes del planeta vivieran como lo hace un argentino promedio, necesitaríamos un planeta y medio.

Para entenderlo mejor, imaginemos que cobramos un salario el primer día del mes. A partir de allí, empezamos a pagar las cuentas y a comprar alimentos y otros artículos necesarios. Al llegar el día 15 del mes ya hemos gastado todo el dinero, pero aún necesitamos continuar con la compra de ciertos alimentos y artículos. ¡Encontramos la solución! Tenemos ahorros y recurrimos a ellos para cubrir las necesidades de consumo hasta fin de mes. Esto lo podríamos hacer de vez en cuando, pero no podemos hacerlo todos los meses, porque al cabo de un tiempo, y dependiendo de los ahorros que tengamos, nos quedaríamos sin nada.

Si trasladamos esto al planeta lo que está ocurriendo es lo mismo. Como humanidad (los casi 8000 millones de personas que somos en la actualidad) estamos consumiendo más recursos de los que el planeta es capaz de producir en el año, y a su vez, generando más residuos de los que la Tierra es capaz de absorber.

Lo que ocurre es que estamos consumiendo el capital natural, los recursos que la tierra tardó miles de millones de años en generar. O sea que comprometemos la futura seguridad de los recursos disponibles para nosotros mismos, nuestros hijos y nietos.

Está claro que esta situación es totalmente insostenible. ¿Pero cómo nos damos cuenta de esa deuda que tenemos con el planeta? Estos son algunos de los ejemplos donde se hace visible:

- Deforestación de bosques nativos para otros usos, como la agricultura o la ganadería.
- La pérdida de especies, por destrucción de sus hábitats naturales, por tráfico ilegal, etc.
- Sobreexplotación de suelos productivos, por la expansión de los monocultivos. Además de un uso cada vez mayor de fertilizantes, pesticidas e insecticidas.
- Sobrepesca, que hace que cada vez se saquen peces más pequeños.
- Cambio climático, provocado por la acumulación de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera, principalmente CO₂.
- Acumulación de basura en basurales a cielo abierto, rellenos sanitarios, y hasta en ambientes naturales como los océanos.

Estas y muchas otras, son señales que nos está dando el planeta.

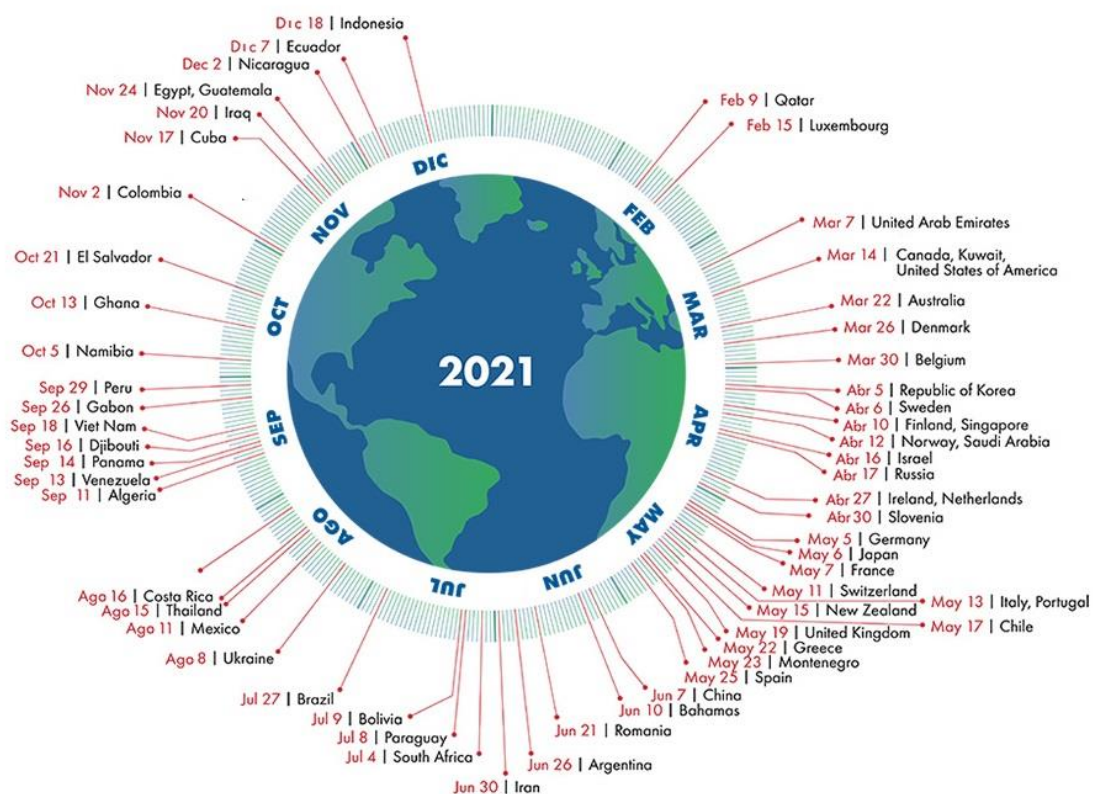


Figura 1. ¿Cuándo sería el día del sobregiro si la población mundial viviera como en...?

Fuente: National Footprint and Biocapacity Accounts 2021. Edition: www.data.footprintnetwork.org

¿Quién hace este cálculo y cómo?

Estas mediciones las hace el *Global Footprint Network*, una organización sin fines de lucro e independiente, formada por un grupo de expertos, con sede en Estados Unidos, Bélgica y Suiza. Lo que hace es desarrollar herramientas para el cálculo de la huella ecológica y la biocapacidad. Así, calcula el número de días del año en que la biocapacidad de la Tierra es suficiente para proporcionar la Huella Ecológica de la humanidad. El resto del año corresponde a la sobrecarga global.

El día de sobregiro se calcula dividiendo la biocapacidad del planeta, es decir, la cantidad de recursos ecológicos que la Tierra puede generar ese año; por la Huella Ecológica de la humanidad, o sea, la demanda de la humanidad para ese año; y multiplicando por 365: **(Biocapacidad de la Tierra / Huella Ecológica de la humanidad) x 365 = Día del Sobregiro de la Tierra.**

La Huella Ecológica analiza la demanda de naturaleza por parte de la humanidad, o sea, los patrones de consumo de recursos y la producción de desechos de una población determinada. Mide la superficie necesaria (calculada en hectáreas) para producir los recursos consumidos por un ciudadano, una actividad, país, ciudad o región, etc., así como la necesaria para absorber los residuos que genera, independientemente de dónde estén localizadas estas áreas.

Al calcular la huella ecológica es posible conocer la magnitud con que las actividades humanas contribuyen al total:

- 47.6% Quema de Combustibles Fósiles: transporte, generación de energía, industria
- 22.1% Agricultura
- 7.7% Madera, Pulpa y Papel.
- 6.8% Pesca
- 6.4% Ganadería

- 3.7% Energía Nuclear
- 3.7% Asentamientos Urbanos o ciudades
- 2.8% Obtención de Leña.

En la figura 2 se observa que en 1970 la fecha de sobregiro fue el 29 de diciembre, en el año 2000 fue el 23 de septiembre, en 2019 fue el 29 de julio, el 2020 (con cuarentena por Covid) fue el 22 de agosto, se atrasó un poco, pero en el año 2021, nuevamente cae el 29 de julio. Para resumirlo en pocas palabras, “nos estamos comiendo el planeta”.

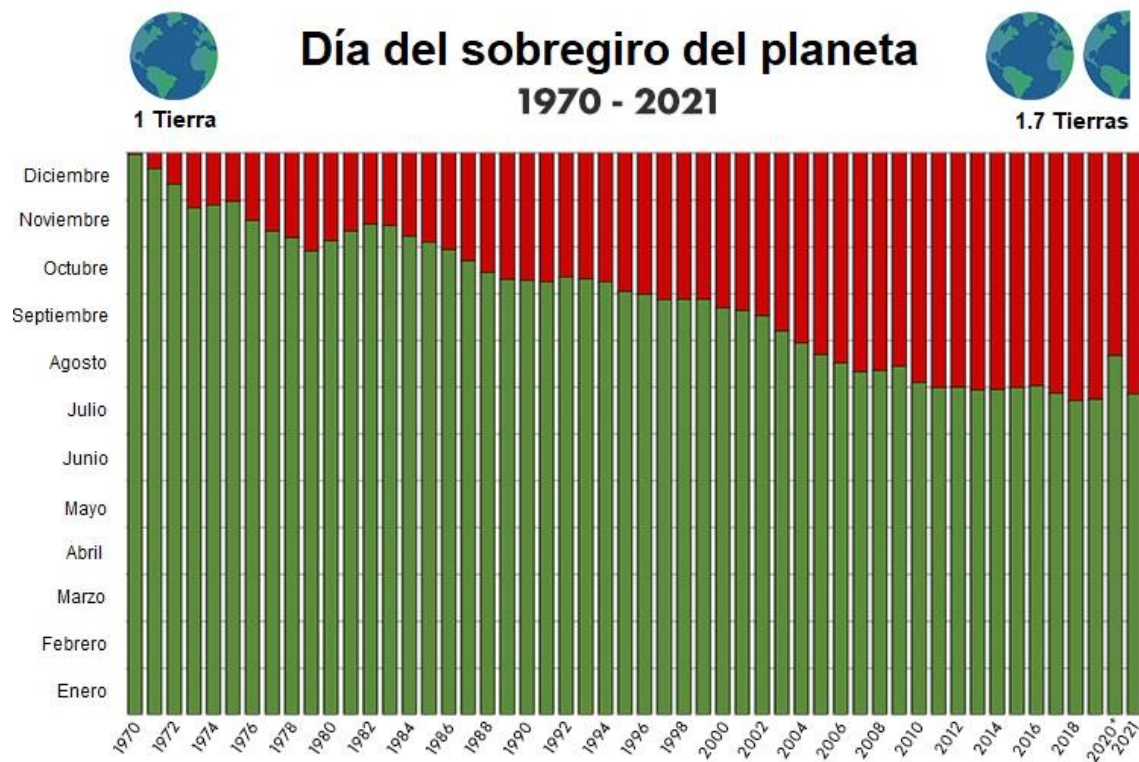


Figura 2. Día del sobregiro del planeta.

Fuente: National Footprint and Biocapacity Accounts 2021. Edition: www.data.footprintnetwork.org

¿Qué podemos hacer para mover esta fecha?

Primero que nada, hay que presionar y exigir a los gobiernos para que regulen y tomen decisiones que ayuden a cambiar esta situación. Por ejemplo: protegiendo áreas naturales valiosas, regulando el uso de agrotóxicos, prohibiendo el uso de productos innecesarios (desde plásticos descartables hasta productos peligrosos), y a las empresas exigiendo mejores prácticas, por ejemplo, que no haya trabajo infantil ni esclavo, que trabajen sobre economía circular, etc.

Pero mientras eso ocurre, hay muchas cosas que nosotros podemos hacer. Y no se trata de hacer sacrificios o de volver a la época de las cavernas...

No hay que confundir calidad de vida con nivel de consumo

De a poco se pueden empezar a hacer un montón de cambios, que además de ser beneficiosos para el planeta, también son buenos para nuestra salud y para nuestra economía. Y además sin darnos cuenta, la suma de todas las acciones individuales, marca tendencias que las empresas sin duda, observan y tienen en cuenta.

La forma en que comemos, cómo nos vestimos, cómo nos transportamos, los residuos que generamos, todo tiene un impacto. Lo que tenemos que hacer es tratar de reducirlos.

Algunas cosas que podemos hacer:

- Usar menos el auto y más la bicicleta, sobre todo para distancias cortas.
- Elegir productos locales y agroecológicos. Además de apoyar a pequeños emprendedores, son más sanos, y respetuosos con el medio ambiente.
- Reducir el consumo de productos innecesarios, por ejemplo, evitar envoltorios de más, preferir reutilizables, y sobre todo comprar solo lo que necesitamos.
- Hacer un uso eficiente de la energía: usar lámparas LED, apagar luces que no necesitamos, desenchufar los aparatos que no usamos.

- Cuidar el agua y hacer un uso racional. Revisar pérdidas y no dejar agua corriendo innecesariamente.
- Reducir el consumo de carne. El ganado además de necesitar mucho espacio, genera emisiones de metano, un poderoso gas de efecto invernadero. Hay muchos alimentos que pueden reemplazarla como legumbres, verduras, y son mucho más saludables.
- Reciclar todos los materiales que puedas. Además de evitar que terminen en la basura, se reduce la presión por extraer nuevos recursos de la Tierra.

Todo lo que hacemos tiene un efecto... ¡Y más aún porque solo tenemos un planeta!

Silvina Carcedo

Soy Licenciada en Gestión Ambiental. Creo que la vida es un continuo aprendizaje y experimentación. Me gusta compartir pensamientos, información y herramientas para un consumo más responsable y amigable con el medio ambiente. Podés encontrarme en: www.ecocentrica.ar

Adonde quiera que voy. El caso del caracolito degollado, *Rumina decollata*, y sus parásitos

Prácticamente no hay especie animal que no hospede al menos una especie parásita (Windsor, 1988). Cuando un parasitólogo observa un ser vivo, no visualiza una entidad biológica discreta, sino una comunidad de vida encerrada en una diversidad de compartimientos fisiológicos (órganos y tejidos), compuesta por una fauna parasitaria tan rica como especializada. Es así que cada ser vivo, donde viaja, transporta consigo a sus parásitos y simbioses. Y cuando se introduce en un territorio fuera de su rango geográfico de origen, sus parásitos ejercen sobre la fauna nativa un efecto, que en biología de la conservación, se llama técnicamente *spillover* (del inglés “derrame”) (Loker & Hofkin 2015). Este fenómeno consiste en que los parásitos de la especie exótica son contagiados (“derramados”) a las especies nativas.

Los estudios en fauna silvestre demuestran que estos efectos son generalmente perjudiciales para la biota nativa, debido a que sus sistemas inmunes, tardan mucho tiempo en reconocer y controlar la invasión de los parásitos exóticos que adquieren. Como consecuencia, las poblaciones indígenas pueden verse afectadas en grado variable, desde poco a severamente perjudicadas, dado el aumento en la tasa de mortalidad debida a los patógenos. También asociados a la introducción de especies exóticas, ocurren efectos inversos conocidos como *spillback* caracterizados porque la especie invasora adquiere parásitos presentes en la fauna nativa (Loker & Hofkin 2015). Sucede que a veces, el sistema inmune del invasor logra controlar a esos parásitos nativos y resiste la infección, convirtiéndose en un portador asintomático, reservorio y diseminador de tales patógenos a la fauna autóctona (Figura 1). Estos efectos también son perjudiciales para la fauna autóctona debido a que, como la especie exótica no tiene enemigos naturales en el territorio invadido, se reproduce en alto grado, tornándose en dominante de la comunidad. De este modo habrá disponible un enorme número de individuos exóticos, que serán susceptibles de adquirir parásitos

nativos y mantenerlos viables, garantizando el éxito de contagio a los individuos indígenas. Y nuevamente la consecuencia es que las poblaciones nativas se ven perjudicadas por la presencia de exóticos susceptibles de ser parasitados.

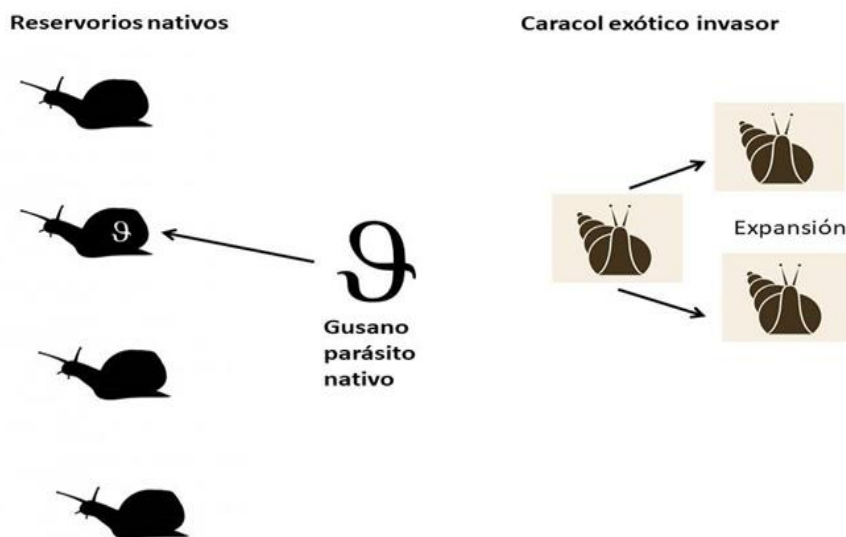


Fig. 1.

El caracolito reservorio. Miquel (1988) daba cuenta por primera vez, de la introducción en Argentina de *Rumina decollata*, un curioso caracolito terrestre, originario del Mediterráneo que en Bahía Blanca y la zona, podemos ver en nuestros patios, jardines y veredas, generalmente luego de lluvias o humedad intensa. El Sistema Nacional de Vigilancia y Monitoreo de Plagas le da el nombre vulgar de caracol degollado, por el aspecto truncado de la conchilla al perderse, de manera natural, las primeras vueltas del ápice. Se trata de un caracol de tamaño mediano, no mayor a los 4,5 cm de largo, es decir, son bien visibles. De color marrón y conchilla bastante resistente. Prefieren la hojarasca de jardines urbanos y lugares abiertos en los bordes de campos cultivados. Se alimentan de detritos orgánicos acumulados en el sustrato, pero también matan y consumen otras especies de caracoles y babosas, lo que los

convierte en eficaces controladores de gasterópodos. Por este motivo, hasta el momento no son considerados plagas de la agricultura. Pero como veremos, el perjuicio que provocan es otro.

Los gusanos parásitos. En uno de los documentos de helmintología, pioneros de Argentina, el Tomo I de las Comunicaciones del Museo Nacional de Buenos Aires, el zoólogo Corrado Parona (1900) de la Universidad de Génova, registraba la presencia, en la colección del Museo, del nematode *Ascaris mystax* (Rudolphi, 1802) más tarde reubicado en la especie *Toxocara cati* (Shrank 1788) (Nematoda: Ascarididae). Esta se considera la primera mención del parásito en nuestro país, que según los expertos (Sprent, 1982) habría ingresado con el ser humano desde Europa, en las oleadas inmigratorias. Esta especie de áscaris parasita el intestino delgado de los gatos con una alta frecuencia. Si bien existe una transmisión de madre a hijo, esta no ocurre por vía placentaria (como es frecuente en *Toxocara canis*, de los perros) sino que los gatitos se parasitan por medio de la leche materna durante la lactancia. Es un gusano blanquecino visible a simple vista, ya que mide entre tres y seis cm de largo y a veces puede ser expulsado del gato por vía fecal o por vómitos, cuando la intensidad de la infección es muy alta. Como la mayoría de los áscaris, en los gatos provocan síntomas digestivos, falta de apetito, decaimiento y pérdida de peso. En parques y plazas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Cardillo et al. (2016) estimaron una prevalencia significativa del 23% de este parásito en heces fecales de gatos, lo que habla de un parásito muy común, en particular en aquellos felinos en condición de calle o sin dueño. Las hembras de *Toxocara cati* pueden oviponer más de 200.000 huevos por día, contaminando suelos y dispersándolos en el medio ambiente.

En otro contexto, Lombardero y Días (1967) registraron en Argentina los primeros casos de un nematode denominado *Aelurostrongylus abstrusus* (Railliet, 1898) (Nematoda: Metastrongylidae), que afecta el aparato respiratorio de los gatos, provocando bronconeumonías de cursos que van desde leve y moderado a fatales. Los gatos, generalmente mayores a un año, se infectan mediante el consumo de larvas del parásito que pueden enquistarse en diversas especies

de caracoles y babosas (Cardillo et al. 2014). A su vez, los moluscos adquieren larvas de primer estadio del nematode, presentes en la hojarasca y detritos vegetales, que se han contaminado con la materia fecal de gatos parasitados. Las larvas infectan a los moluscos penetrando por el pie. De manera que el ciclo biológico de este gusano cilíndrico se cumple entre gatos, que comen caracoles, y caracoles que habitan la hojarasca.

El efecto *spillback* de *Rumina decollata*. A la luz de las investigaciones de equipos de salud en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires no cabe duda que el caracolito degollado actúa como un importante reservorio de parásitos de gatos domésticos (Cardillo et al. 2014, 2016). Un gramo de tejidos blandos del caracol puede llegar a encerrar más de 250 larvas de *Aelurostrongylus abstrusus*. Cuando Miquel (1988), reportó la introducción de *Rumina decollata* en el territorio argentino, hacía muchos años que ambos gusanos parásitos del pulmón y del intestino de los gatos se conocían en nuestro país. De hecho, el caracol puede actuar como reservorio y dispersor, pero no necesariamente es un eslabón obligado en el ciclo de transmisión parasitaria. En más de diez especies de caracoles y babosas de todo el mundo se descubrieron larvas de *A. abstrusus* (Anderson, 2000). Por su parte, *Toxocara cati* se transmite en forma directa entre gatos a través de la ingesta de huevos que en el suelo desarrollan una larva infectiva. De manera experimental se logró además mantener larvas infectivas en lombrices de tierra y cucarachas, y los ratones pueden también actuar como reservorios de la infección. De todo lo expuesto se desprende que, aunque los parásitos no están obligados a hacer uso del caracol invasor *Rumina decollata* para tener éxito en la transmisión, este es capaz de mantener viables los estadios infecciosos, transportando cargas muy altas de parásitos. Hacen falta estudios en nuestra región del sudoeste bonaerense, para confirmar su rol como diseminador de parásitos.

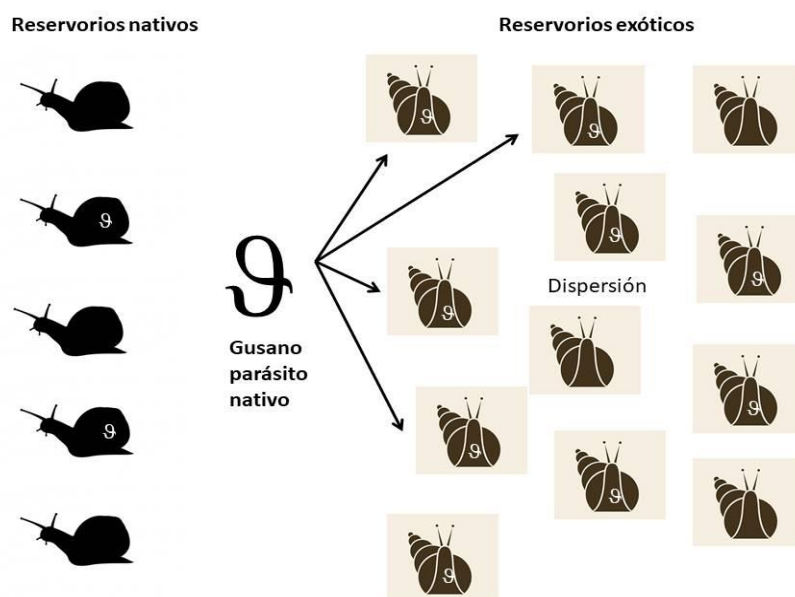


Fig. 2.

Referencias

- Anderson RC (2000) Nematode Parasites of Vertebrates. Their development and transmission. 2nd ed. CAB International, UK, 650 p.
- Cardillo N, Clemente A, Pasqualetti M, Borrás P, Rosa A, Ribicich M (2014) First report of *Aelurostrongylus abstrusus* in domestic land snail *Rumina decollata*, in the Autonomous city of Buenos Aires. In. *Vet.*, 16(1): 15-22.
- Cardillo N, Gonzalez Prous C, Krivokapich S, Pittaro M, Ercole M, Perez M, Pasqualetti M, Fariña F, Rosa A, Gatti G, Ribicich M (2016) First report of *Toxocara cati* in the domestic land snail *Rumina decollata*. *Rev. Argent. Microbiol.* 48(3): 206-209.
- Loker ES and Hofkin BV (2015) Parasitology. A Conceptual Approach. Garland Science Taylor & Francis Group, New York and London, 560 p.
- Lombardero OJ, Días BE (1967) Primeros casos de *Aelurostrongylus abstrusus* (Railliet, 1898) en la Argentina (Nematoda: Metastrongylidae). *Rev. Med. Vet.* 48(3): 279-283.
- Miquel SE (1988) Reciente introducción de un gasterópodo terrestre en la República Argentina. *Neotropica* 33(90): 88.

- Parona C (1900) Di alcuni Elminti del Museo Nacional di Buenos Aires. Com. Mus. Nac. Buenos Aires 1 (6): 190-196.
- Sprent JFA (1982) Ascaridoid nematodes of South American mammals, with a definition of a new genus. J. Helminthol. 56: 275-295.
- Windsor DA (1988) Most of the species on Earth are parasites. Int. J. Parasitol. 1939-1941.

Daniel R. Tanzola
UNS

BITÁCORA SALIDA AL HUMEDAL RN3 KM 678



El sábado 11 de diciembre de 2021 realizamos una salida de interpretación natural a las lagunitas que se encuentran entre la embotelladora de la Coca cola y la Ruta Nacional N° 3.

Partimos desde la fuente de Lola Mora y nos encontramos en la entrada enfrente de la estación de servicio del triángulo. Éramos 45 entusiastas observadores de la naturaleza de muy variadas edades.

En este lugar se encuentran dos lagunas, una de mayor tamaño que limita con el terraplén del ferrocarril y otra de menor tamaño que se extiende paralela a la banquina de la Ruta Nacional N° 3.

En la de mayor tamaño observamos bandadas de patos y gallaretas, garzas blancas y espátulas y en la de menor tamaño vimos dos parejas de macá común y un ejemplar de jacana, especie que rara vez se observa.

En las orillas de la laguna predominan las totoras y los juncos, y en el ambiente terrestre encontramos abundantes especies nativas,

donde resaltan el molle, el chañar y la efedra utilizada por aves como calandrias, leñateros y chimangos para armar sus nidos.

Encontramos una abundante población de caracoles terrestres nativos del género *Plagiodontes*, nombre que hace referencia a unos pliegues en la abertura de la concha parecidos a dientes (aunque no se utilizan para alimentación).

Entre los pastos vimos mantis y saltamontes muy mimetizados que se los conoce como bichos palos.

Sobre plantas de yerba de oveja observamos puestas de huevos de mosca del escupo que se ven como una espuma solida de color blanco en cuyo interior se desarrollan las larvas de las moscas.

La tarde tuvo una temperatura agradable acompañada de una suave brisa, y disfrutamos de un lindo atardecer mientras regresamos de la caminata.





Lucas Verniere
TELLUS

Nuestras Redes



asociaciontellus@yahoo.com.ar



<http://www.tellus.org.ar>



Tellus-Asociación Conservacionista del Sur



asociaciontellus



[@tellusong](#)

¡Asociate!

(ingresa al siguiente link y completa el formulario)

[Formulario para asociarse y para pago de cuotas](#)